

Documento 8

[*Crónica del moro Rasis*]

Ajbār mulūk Al-Andalus es el título de la obra que escribiera en el siglo X Aḥmad al-Rāzī (888-955), miembro de una familia de historiadores andalusíes. La obra se ha conservado en una traducción parcial española del siglo XIV, hecha a partir de la traducción portuguesa. Aunque se han manifestado dudas sobre el origen de la conocida como *Crónica del moro Rasis*, hoy está aceptado que es la obra de al-Rāzī. Esta crónica se considera la primera historia de España, en la que se basaron los historiadores cristianos medievales.

E quando lo ficieron rrey [a Rodrigo] folgaron todos mucho en España luego que lo sopieron, e facian alegrías por toda la tierra, ca sabian era ome esforzado e de buen sesso para todo a lo que se pusiera. E luego que fuera rrey fizo su palacio muy bueno e muy adornado, e de muchos buenos omes que era con el e le aconsejaban lo mejor que debia fazer. E asi era temido de todos sin facer tuerto a nadie, e con esto viuian en paz.

E la rreyna Egilena, muger de este rrey, auia consigo por dama con otras de su palacio a vna fija del conde Julian, e a esta llamaban Florinda. E fuera tan fermosa e tan bien apuesta que a todos marauillaba su fermosura. E vn dia que todas las damas folgaban en su palacio e danzaban, el rrey enamorose della, e non sabia como se lo dezir, e non pudiendo sosegar se lo dixo. Mas Florinda fizo desprecio del e guardabasse de Roderico [Rodrigo]. E tanto fatigado se vio de su desseo que la forzo mal de su grado e la tobo por su amiga. E despues de la auer gozado e tenido assi como le parecia, fuesse a folgar el rrey con otras, e tenialas en mas que a Florinda. E como ella esto viera, cayosele el corazon de pena, e matara al rrey si facer lo pudiera a su salbo. E para se vengar, escribio a su padre Iulian quanto passara en la fuerza que el rrey le fizo, e que non fallaba remedio a su mal sinon morir como desventurada. E tanto sopo decille que quando Iulian vio la carta, non falto mucho para se caer de si e morir de la pena que obo. E

Iulian era ome de buen sesso e de animo e pensaba como mejor podria tomar emmienda del rrey.

E vinose a España, e fuesse a palacio do el rrey estaba en Toledo, e recibiollo como solia, e como amigo. E Iulian non daba a entender su mal nin su pena. E metiole el rrey en consejo con los otros omes que tenia, ca eran de los mejores de España. E asi passara Iulian fasta que dixo al rrey:

-Señor, vos os fallais el mas querido e mas bien aventurado de quantos rreyes ha tenido España fasta hoy, e non aueis guerra nin se vos atreben los señores de fuera de España, e toda la tierra de do sois señor esta en paz, e todos han plazer. E a mi me parece debeis mirar adelante, e saber que los tiempos se mudan, e si los omes non son exercitados en las armas, e se dan a ser follones, e como a sucedido antes en España podria lebantarse algun tyrano de los que desean roballa e tomar emmienda de los males que los godos les abemos fecho en sus tierras. E para que non mancillen la paz de España e siempre seais bien aventurado, debeis mandar que todas las armas que abedes en vuestro rreyno, e los mejores omes de pelear bayan a los linderos de Francia e de Africa, e alli defiendan las tierras que abedes de vuestra corona, ca non esta aquella tierra tan apercebida como menester es. E si esto mandais facer non abra España que temer para siempre. E yo, señor, dare la buelta a coidar lo que me tenedes encomendado, que ahora la mi venida non fuera para otra sinon para vos informar de esto.

E desque el rrey oyera lo que Iulian dixo, plugole mucho, e dixo la mandaria assi facer. E luego fizo juntar todas las armas que obiera en su rreyno, e que se juntaran todos los omes que mejor podian tomallas, e que fueran donde Iulian decia. E agradeceaselo mucho, e diole buen algo por el consejo.

E volviose Iulian en Africa. E quando alla se vido, e que el rrey auia fecho sacar armas de España, e que non cuidaba mas de folgar e aver vicio, e que todos lo facian assi, se passo a donde estaba Musa, e dixole como el rrey non le auia querido tener en su corte e le auia despreciado, e non le dixo mas. E que si queria meterse por España lo podria facer sin embargo de nadie, e que le diria como lo faria sin daño ninguno. E Muza non se atrebio por mas que Iulian le dixo, e despacho sus cartas a el Miramamolín de los que Iulian decia, e del temor que auia non fuesse

engaño. E dixole a Muza el Miramamolín ²⁴ que non fuera de golpe contra España, sinon que embiasse alguna gente e algunos caballos, e buscase buen capitan que con ellos fuera, e que luego se veria la verdad.

E Muza fizolo assi, e aparejo nauios para quatrocientos de a pie e para docientos caballos, e passaron el estrecho de la mar con Tarife. E Iulian dio a Muza en prenda buen algo de que non mentia.

E como los moros passaron en España entraronse por la tierra sin fallar embargo, e sopieron non tenia defensa, e auisaron a Muza, e les embio mucha gente. E bien parada para la guerra. E se fueron metiendo por la tierra e por Andalucia fasta la Lusitania. E todos fugian de los moros e les dejaban la mas de su aver, ca los fallaron sin armas para se defender e facer embargo como Iulian se lo dixera a Muza. E passaban de mas moros cada dia.

E quando el rrey Rodrigo sopo la traycion cayo en el engaño que le fizo el conde, e luego embio a llamar a Sancho que era ome muy fuerte e muy valiente e muy ossado e de mucho para las lides, e contole el rrey todo lo que passara e de la mala manera que el conde Iulian le diera consejo, de que Sancho fue marauillado.

E luego que fue partido del rrey, junto la mas gente que pudo, e andubo tanto por sus jornadas fasta que lleugo cerca de do estaban los moros. E busco omes que fizo venir ante si, que le dixeran dellos e quantos fueran. E quando lo sopo fizo contar los suyos, e fallo eran tres tantos que los moros e obo en esto gran plazer e tobo que non se le defenderian. E puño de esforzar su gente, e fuesse ayna para donde estaban.

E quando sopieron que el poder del rrey Rodrigo venia sobre ellos, obieron gran miedo, empero salieron del monte donde estaban e movieronse contra ellos e passaranse a lo llano. E Sancho que los vio, andubo fasta estar mas cerca, e les embio a dezir que se le diesen ante a todos los matasse. Los moros tobieron el mandamiento en poco, e a el por Sancho, e le respondieron ca ellos no auian salido de su tierra para

²⁴ La denominación Miramamolín procede del árabe ^عAmīr al-Mū^عminīn, que significa “príncipe de los creyentes”, con el que eran conocidos los sucesores de Mahoma. Este título se le dio en España a los califas almohades.

esso. E assi aplazaron la batalla para otro dia. E asi cenaron, e possaronse. E cada vno cuydaba del mejor consejo, e cataron sus armas e sus caballos si les fallecia alguna cossa para la coregir, e pararon su hacienda.

E quando el dia queria salir, comenzaron todos de se armar; e despues que armados fueron los vnos e los otros, pararon sus hazes. E la gente estuvo queda, e cada vno aguardaba que otro zerrase. E los moros obieron por bien de se estar quedos, e que sufriessen que los christianos los viniessen a ferir. E Sancho, que era el mas esforzado caballero que auia en España, quando esto vido, plogole mucho, e cercoles alrededor, e dijo que ante que los dejara serian todos muertos, ca non fallaba por do los moros podrian escapar. [...] E los christianos ferian en los moros por todas partes a la redonda, e dabanse golpes que marauilla era. Mas non ha ome en el mundo que podiesse contar las cossas que Sancho facia con sus manos. Pero quiso Dios que, mal de su grado e de todos los otros christianos, quebrantaron los moros las hazes e mataron alli a Sancho e tantos christianos que marauilla era. E vencieron el campo e fueron en pos dellos matando e llagando a los que fincaron de la lid. [...]

E Tarife alongose vn poco de alli donde fuera la lid, e porque era ya el sol puesto, ²⁵ fizo fincar las tiendas a muy gran sabor, ca todos andaban muy cansados del afan de las armas e de los golpes que dieron e recibieron. E assi cenaron e folgaron toda aquella noche. E quando vino el dia, fizo Tarife venir ante si todo aquello que obieron de la batalla; e non fallo cosa que algo valiera, si non era caballos e armas que non eran de precio. [...]

[...] e mando juntar [Rodrigo] todas las mas gentes que en su rreyno auia e que se guisasen para la batalla contra los moros, ca se entraban por España quanto podian. E fueron en poco tiempo juntados con el rrey don Rodrigo todos los que mas pudieron venir a su llamada, e se aparejaron bien, e salieron a buscar los moros. [...] E assi andubo tanto por sus jornadas fasta que vn sabado en la tarde quando ya anochecio llego a donde Tarife e toda su gente eran ajuntados. [...] E tanto fuera el miedo de los moros quando lo vieron otro dia con tanto como trahia

²⁵ Como ocurre en numerosas ocasiones, también en este texto se confunde Ṭāriq con Ṭarīf.

para pelear, que non se ossaron apartar de como eran juntos. E quando fue el otro dia domingo por la mañana, que fue quando los vieron en amaneciendo el dia e quedaron asmados de ver fueran tantos [...] E assi empezaron la batalla e lidiaron tanto fasta que vino la noche. E desta guisa fueron todos los dias en la pelea fasta otro domingo, que no cesaron de se matar e ferir quando los vnos e los otros podian. E quando fue domingo a ora de medio dia quisso lo Dios asi facer que vencieron los moros. E quando en lo mas fuerte de la pelea estaban e non se conocia por quien quedaba lo mejor ni quien era vencido e los christianos andaban fuertes, metiose en la batalla el conde Iulian e don Opas el Obispo con los que ellos trahian en favor de los moros. E quando los christianos esto vieron desmayaron mucho e los moros obieron mas esfuerzo, e tanto ficieron con su ayuda, que vencieron la lid en todas partes. E por fuerza dejaron los christianos el campo, e los moros e los del conde Iulian e don Opas fueron en pos dellos, e mataron a quantos podieron. E ansi vencieron los moros la batalla.

Crónica del Moro Rasis, versión del Ajbar Muluk al-Andalus de Ahmad ibn Muhammad ibn Musa al-Razi, 889-955; romanizada para el rey don Dionis de Portugal hacia 1300 por Mohamad, alarife, y Gil Pérez, clérigo de don Perianes Porçel, edición de Diego Catalán y M^a Soledad de Andrés, Gredos, 1974, pp. 346-348.

Documento 9

[Ibn al-Qūtiyya: *Historia de la conquista de España*]

Ibn al-Qūtiyya (o Abenalcotía, que significa hijo de la goda) fue un cronista andalusí que murió en Córdoba en el año 977. Era descendiente directo del rey goda Witiza, lo que se refleja a través de su obra histórica, donde resalta el papel que los hijos de Witiza jugaron en la conquista musulmana, exagerando los servicios que prestaron a los conquistadores.

[...] el postrer rey de los godos en España, Witiza, dejó al morir tres hijos: llamábase el mayor Alamundo, seguía después Rómulo y luego Artobás. Como al tiempo de morir su padre aún eran niños, quedóse su